MEDICINA PRÁCTICA.

ALCOHOLISMO.

(CONTINUA.)

La causa del alcoholismo crónico, es debida á la saturacion alcohólica lenta, por el estómago ó por los pulmones.

La manera en que el alcohol ó las bebidas espirituosas obran, acumulándose lentamente en la economía y disponiendo á los diversos órganos en donde ejerce su accion á modificar sus funciones, constituye la patogenia.

Si el alcohol no se modifica en la intoxicacion aguda, sino que se elimina casi en totalidad tal como se ingiere, por el sudor, la orina y el vapor de agua secretados por las innumerables glándulas sudoríparas, los riñones y el pulmon, no sucede lo mismo con este cuerpo en el alcoholismo crónico.

El alcohol puro ó aguado ingerido al estómago, lo mismo que el contenido en las bebidas espirituosas, se exhala por el pulmon, se secreta por los riñones y glándulas sudoríparas, pero todas esas secreciones son modificadas cuando el abuso de los alcohólicos es diario. Las sales minerales, la urea y los uratos; la colessterina, la bilifeina y el ácido láctico disminuyen considerablemente en la orina, en la bilis y en el sudor, del mismo modo que la cantidad de ácido carbónico decrece en la espiracion. Becker y Hammond, que han hecho experiencias en sí mismos, comprueban las alteraciones de desasimilacion supra dichas, asentando que la disminucion de la urea, uratos, sales minerales, ácidos orgánicos y colessterina, producen la obesidad en cierto período del alcoholismo crónico, como sucede tambien en todo tratamiento terapéutico por el ácido arsenioso, durante el uso de cuyo cuerpo se produce una acumulacion semejante á la de la intoxicacion crónica por el alcohol.

Casi en todas las veces en que el ácido arsenioso se emplea terapéuticamente, se verifica esa alteracion de las funciones de desasimilacion que hace engordar á los enfermos ó á los individuos que por costumbre lo usan diariamente, como sucede en Europa con los estirios y los de la Baja Austria, que acostumbran el arsénico como medio higiénico. (1)

(1) Diccionario de medicina y cirugía prácticas de Jacoud. Tom. 3º, art *Arsénico*.

El alcohol ingerido en pequeñas dosis diarias se altera por la respiracion; impide la arterializacion de la sangre, hace disminuir los glóbulos rojos aumentando los blancos, convierte la sangre arterial en negra y la hace menos fibrinosa. A Bœcker es á quien se deben estas observaciones.

En efecto, el aliento de los alcohólicos tiene un carácter especial, presenta un olor *clorofórmico característico*, que prueba la modificacion enunciada por los autores mencionados; y esta *culidad organoléptica* tan notablemente manifestada por la respiracion de los que ingieren diariamente las sustancias alcohólicas á dosis fraccionadas y pequeñas, revela una alteracion completa del alcohol, verificada en el aparato respiratorio.

En los ébrios sucede lo contrario: el alcohol apenas es modificado por la funcion respiratoria, de suerte que quizá podrá haber algo de trasformacion durante la intoxicacion aguda.

Con el alcohol ~~acontece~~ lo que con todas las sustancias venenosas: la costumbre produce la completa tolerancia de las dosis pequeñas que al principio modifican el organismo; mas si se usan luego cantidades triples, cuádruplas y hasta décuplas en fracciones moderadas, sin que la constitucion resienta los efectos fisiológicos, la naturaleza se embota y se hace refractaria á los efectos de las dosis terapéuticas.

Esta tolerancia, creada por la ingestion de dosis crecientes de alcohol ó bebidas espirituosas, hace que los pacientes ya no se emborrachen ni sufran la estimulacion de los aparatos excretores, que no se elimine el alcohol ingerido, que se acumule lentamente en el organismo, y que, no eliminándose, se modifique en virtud de los esfuerzos químicos á que están sujetas las diversas funciones fisiológicas que tienen que cumplir los órganos del cuerpo humano.

El principal efecto patogénico del alcohol ingerido en el estómago, es aumentar las secreciones estomacales: esto sucede durante las primeras semanas; mas luego que se establece la tolerancia al grado de que el individuo no se embriague, se va perdiendo la propiedad estimulante y se suspenden todas las secreciones que dan lugar á la quimificacion.

Estas propiedades están confirmadas por las experiencias de Jacobi y por las de Bernard.

Por esto se comprende la causa que hay, para que los buenos bebedores que consumen por costumbre diaria alcohol, aguardiente, coñac ó ajeno, coman poco; estando expuestos, mas que ningun otro, á los accidentes hiperestésicos.

El alcohol diluido produce efectos patogénicos de menor intensidad, pero siempre de la especie de los supra dichos.

Diré, una vez por todas, que el éther, el cloroformo y los vinos en que abunda el éter enéptico tienen una accion fisiológica de hiperestimulacion favorable

á la quimificación: esto lo he comprobado en mí, cuando siendo estudiante absorbía por gusto éther ó cloroformo: concluida la acción de estos cuerpos químicos se me abría el apetito de un modo voraz: despues que he leído las obras de fisiología he encontrado estos hechos probados por las experiencias de Bernard; dichas experiencias tienden á manifestar la estimulación del aparato gastro-intestinal, por el éter y todas las bebidas espirituosas que contienen los éteres eneánicos y la astenia por los que contienen alcohol.

En esta clase de intoxicación crónica, lo mismo que en la producida por el arsénico en Europa, ó el opio en Asia, se requiere no suspender las dosis diarias que mantienen la estimulación del sistema nervioso, porque si estando acostumbrados á tomar alcohol diariamente se suspende el uso adquirido, los enfermos consumen y quedan sujetos á una astenia profunda y á las manifestaciones del *tremblor*, *delirio*, *delirium tremens*, y demas accidentes que inician el alcoholismo crónico.

TRATAMIENTO.—No se puede aconsejar como tratamiento único del *tremblor*, de la *corea*, *epilepsia* é *histeria alcohólicas* una sustancia específica que sea, terapéuticamente hablando, capaz de corregir estos accidentes hiperestésicos. Es preciso examinar la constitución de los enfermos, su método de vida, y sobre todo, si durante los excesos, diarios ó periódicos, los pacientes quedan sin comer alimentos sustanciosos por todo el tiempo que han estado entregados á la *bebida*. En la gran mayoría de casos que he observado, solo con el aguardiente catalán ó cuernavaca he visto producirse los accidentes nerviosos hiperestésicos todas las veces que los individuos quedan sin alimentarse durante los excesos alcohólicos; por consiguiente, haciéndolos comer, entonándolos, prescribiéndoles baños tibios con afusiones frias á la cabeza, ordenando el cloral, cloroformo ú opio, usando de la belladona asociada al estramonio, acónito y digital, es como he curado las manifestaciones de que tratamos. En otras veces las bebidas antiespasmódicas en que se propina el valerianato de amoníaco, el almizcle, el éter sulfúrico y la tintura de castoreo me han producido magníficos resultados: por lo regular no hay una terapéutica general é invariable que se considere completamente adecuada á los diversos casos que se presenten; pero se debe sentar como aforismo que en todas las manifestaciones hiperestésicas, el uso de la sangría local ó general, abundante ó escasa, agrava los síntomas del alcoholismo crónico.

El ópio, ayudado de una alimentación reparadora, produce muy buenos resultados: la valeriana, la esencia de trementina, los tónicos, los nevrosténicos, ayudados siempre de una alimentación reconstitutiva y de la gimnástica, de la natación ó de la hidroterapia, constituyen un método curativo capaz de modificar el organismo y entonar las funciones fisiológicas que degeneran.

Si á este tratamiento se añade un método higiénico adecuado, el éxito es de los mas notables.

Los ingleses han establecido un tratamiento que me parece fundado: consiste en tratar á los enfermos por la tintura de digital en alta dosis ó por las inhalaciones de cloroformo.

La digital á alta dosis ha producido brillantes resultados al Dr. Jones. La fórmula consiste en emplear en una pocion antiespasmódica que contenga ocho gramos de *tintura de digital*, segun sean los accidentes hiperestésicos. Esta primera cantidad se consume en las doce horas próximas: mas si á las veinticuatro no se nota la calma del sistema nervioso, se aumenta á doce gramos la tintura; generalmente no se pasa de esta dosis sin que haya una mejoría completa.

En el *delirium tremens* se han empleado todos los métodos racionales que cada autor ha juzgado oportunos; pero el que ha tenido mas boga es el del uso del ópio á altas dosis: esta era la terapéutica mas comunmente seguida en Francia, en donde se llegó á considerar como específico. Esquirol puso en práctica un método tempero-laxante. La gran mayoría de los casos tratados por el ópio no han dado tan buen resultado como los atendidos por el tratamiento de Esquirol. El método expectante sintomático ha venido á reemplazar definitivamente al tratamiento por el ópio, á consecuencia de que en muchos casos, despues del uso de las exageradas dosis de esta sustancia, caian los enfermos en un estado de coma apoplejiforme del que siempre ha sido difícil sacarlos.

A consecuencia de las ideas sostenidas en este punto por Ware, Dunglison (de Filadelfia), Pridie y Laycock, la práctica de los médicos franceses se ha modificado. El ópio, por tanto, va siendo abandonado y reemplazado por un tratamiento científico expectante.

El aislamiento, la vigilancia y la camisaola de fuerza, si los enfermos se ponen en grave peligro por los actos inconvenientes á que son impelidos á consecuencia de sus alucinaciones, son los recursos físicos que el médico deberá poner en práctica ayudados de los medios terapéuticos, que consisten en dar bebidas temperantes aciduladas, diversos laxantes con que combatir la constipacion y estado saburral, aplicar los baños tibios prolongados, hacer fomentaciones refrigerantes en la cabeza, y quando el individuo no muestre tanta repugnancia por la comida, suministrarle una alimentacion fácil, sencilla y tónica.

El método higiénico forma la parte complementaria del tratamiento.

En esta manifestacion, como en las anteriores, los ingleses usan actualmente el cloroformo en inhalaciones y la digital: doce gramos de tintura se diluyen en otros doce de agua, tomándose en el espacio de cuatro horas; si no es suficiente esta dosis al cabo del tiempo referido, se usan otros doce gramos; algunas veces es necesaria una tercera dosis: viene á poco el sueño, y el carácter que toma es objeto de la indicacion subsecuente: si no es un sueño formal con la apariencia del fisiológico, entonces se repiten las dosis de tintura de digital; mas en el caso contrario

ya no se debe hacer uso de este preparado farmacéutico. La cantidad total de tintura que se ha empleado en casos muy rebeldes, ha sido treinta y seis gramos en diez horas. Jones, á quien una casualidad hizo descubrir este método de tratamiento, [ha observado que la digital en alta dosis es un excelente calmante del cerebro, no siéndolo del corazón en este caso, y prueba que el sueño traído por esta medicina produce la curación. Añade que el uso de la digital en estas dosis no deprime el pulso, por el contrario, lo desarrolla, lo regulariza, sin determinar algún síntoma peligroso: más es preciso no usar dosis menores de doce gramos, pues las que se limitaran á dos ó tres no producirían efectos favorables. (1)

Con motivo de la boga en que se halla el *bromuro de potasio* casi todos los prácticos se han dedicado á usarlo en la curación de las manifestaciones del alcoholismo que se refieren al temblor, á la corea, delirium tremens y lipemania: yo ignoro los resultados positivos que han obtenido los Sres. Jimenez (D. Lauro) y Bandera: la práctica vendrá á confirmar decisivamente lo que la teoría ha iniciado, produciendo aplicaciones generales de esta sal, que actualmente se considera eficaz contra la epilepsia simple.

El arsénico comienza á tener una boga desusada entre los alienistas. El método de Boudin, perfeccionado por Eslié, ha llamado fuertemente la atención, sobre todo para combatir los accidentes cerebrales psíquicos provenientes de las alucinaciones ó ilusiones generadas por un aparato congestivo del cerebro.

El método se verá perfectamente desarrollado en el tratado de terapéutica de Trousseau y Pidoux, en el artículo *arsénico*. Consiste en usar en dosis fuertes hasta 0,03 diarios, durante el período de tolerancia que se presenta en los primeros días. Al efecto se emplea una solución de un gramo de ácido arsenioso en un litro de agua, ministrando un gramo de la solución, que contiene 0,001, treinta ó cuarenta veces al día en vino rojo: preciso es prescribir una buena alimentación, compuesta de manjares sustanciosos, y administrar muy poca agua: si se aprovecha el período de la tolerancia, la medicina mejora el estado del enfermo. Si la intolerancia se manifiesta desde las primeras dosis, se suspende el uso de la medicina, y hasta que cesan los cólicos, náusea, diarrea y otros accidentes de esta especie que indican la intolerancia, no se puede empezar de nuevo el método. Boudin recomienda que se use por lavativa lo que no se puede prescribir por la boca.

Esto es, por supuesto, para las afecciones mentales que son una traducción fiel de las manifestaciones alcohólicas que tienden á las alucinaciones, lipemania, demencia y parálisis progresiva incipiente, siempre que se complican con un aparato congestivo del cerebro.

Durante el tiempo que he pasado en el Hospital de San Juan de Dios, he teni-

(1) Diccionario de medicina y cirugía prácticas de Jacoad. Tom. 1º, pág. 654.

do ocasion de observar en mi departamento alguna alcohólica sifilitica, afectada de accidentes secundarios: curados éstos, se presentó el temblor nervioso coreico despues de diez ó mas años de usar el aguardiente: entre las varias medicinas que empleé, á la vista del Sr. Ruiz, usé el cloral: en mi experiencia nada tuve que me indicara algo favorable contra el temblor alcohólico. El temblor ha persistido aún durante las fases viscerales del alcoholismo, de cuyos resultados ha muerto.

He sabido que los Sres. Bandera y Jimenez (D. Lauro) lo han usado con buen resultado en el delirium tremens, con ninguno en el temblor alcohólico; pero los efectos de esta medicina en el delirium tremens no se pueden considerar como mejores que los de las demas empleadas hasta hoy.

PARÁLISIS ALCOHÓLICA GENERAL Y PROGRESIVA.—Cuando esta manifestacion alcohólica se presenta es concomitante con una especie de demencia, caracterizada por la debilidad psíquica de las facultades mentales. Este carácter valoriza mucho la manifestacion de que me ocupo, diferenciando la enfermedad de otras varias parálisis generales atróficas con que se puede confundir.

El abuso de las bebidas alcohólicas y espirituosas trae, como he marcado, la série de fenómenos que caracterizan la intoxicacion, manifestándose en los nervios periféricos y en los centros nerviosos; por tanto tiene sus períodos, el inicial, el de estadio y el terminal. Hemos recorrido el inicial y el de estadio al hablar de la hiperstenia; nos resta describir el terminal en lo que tiene relacion con el sistema nervioso. **Este período es el de astenia.**

III.

NERVIOS PERIFÉRICOS.—PERÍODO DE ASTENIA.—La parálisis general progresiva constituye la manifestacion mas notable de las que presenta el sistema nervioso periférico; es uno de los principales modos de terminacion de la intoxicacion alcohólica. Cuando los pacientes no se corrigen de la dipsomanía; cuando continuan abusando de los licores espirituosos despues de haber sufrido el período inicial *hipersténico*, en que se han manifestado el *temblor*, la *corea*, la *histeria* y *epilepsia* alcohólicas, así como el *delirium tremens* y la *lipemanía*, el sistema nervioso modifica su accion: del estado de excitacion en que se hallaba pasa poco á poco al extremo opuesto; la astenia reemplaza á la hiperstenia. La depresion del organismo ocupa el lugar de la actividad orgánica exaltada y el sistema nervioso sufre una postracion tan característica que pierde la propiedad fisiológica del movimiento y del sentimiento, en su sistema periférico, así como la psíquica que la pone en relacion con los seres inteligentes.

(Continuará.)